

*Las superpotencias, entonces, actuaban como gendarmes globales que velaban por este equilibrio de poder en la humanidad y que saludaban como una enorme victoria cualquier pequeño proceso electoral, transformación revolucionaria o golpe de Estado en el más remoto, atrasado e ignoto de los países. Porque entendían que en el balance de la Asamblea General de Naciones Unidas, por último, había pasado a haber un voto más a favor del Bloque Uno y un voto menos a favor del Bloque Dos.*

*Y esto era la historia del mundo, y lo que no podemos dejar de entender, y ustedes como jóvenes de percibir ahora que el mundo ha cambiado y no funciona con estas reglas, es que bajo este sistema internacional todas las naciones eran importantes. A veces de manera trágica, la tensión de las superpotencias calentaba los escenarios domésticos y creaba enormes riesgos, pero también daba un cierto juego. Existía una moral implícita en el sistema internacional, y había cosas que no se podían hacer, porque hacer cosas demasiado indecentes era dar pie a que el adversario denunciara en los escenarios internacionales los excesos de la superpotencia que incurría en esa falta a la ética global.*

*Los países pequeños y los gobernantes hábiles podían jugar o tratar de jugar en los espacios intermedios. Esa fue la lógica del no alineamiento, de la construcción de la OPEP y los carteles de productores, la lógica del Séptimo Período Extraordinario de Sesiones de Naciones Unidas en 1974, la convocatoria al nuevo orden económico internacional y al diálogo global. Es decir, los países pequeños y los gobernantes astutos tenían siempre en este sistema una manera de hacerse presente llamando la atención, tironeando de la manga a alguna de las superpotencias o amenazando a aquella que ejercía la zona de influencia correspondiente, con un desplazamiento que pudiera dar ventaja al adversario.*

59

*Este orden internacional fundado en los equilibrios militares, en la carrera armamentista, en el arsenal nuclear, en la disputa global, y en la primacía de lo ideológico, es lo que desaparece en 1989 de un modo evidente ante nuestros ojos. El mundo que resulta es enteramente distinto, desconcertantemente diferente para los que vivieron largos años bajo el orden internacional anterior.*

*Aprender a vivir en ese otro mundo no es una tarea fácil, por el contrario, es un ejercicio difícil porque muchos de los supuestos que hacen parte del sentido común internacional con el que nosotros nos educamos han perdido vigencia. Creo que es difícil también para los jóvenes.*

*En este sentido, se desprende de ese monumental trabajo que Paul Johnson hiciera en su libro «El Auge y Caída de la Grandes Potencias». Ahí registra 500 años de la evolución de los cambios de hegemonía internacional de la humanidad, y la conclusión que uno saca después de ver cuántas veces ha cambiado de mano el bastón de mando en el mundo en los últimos cinco siglos, es que después de un tiempo de hegemonía internacional determinado y de una cierta precisión en las pautas de organización del sistema internacional, a la caída de éste lo que viene no es de inmediato un nuevo orden internacional, sino un tiempo intermedio. Un tiempo de transición en que se dibujan primero borrosas tendencias, algunas de las cuales se confirman, otra de las cuales se rectifican y sólo después de un tiempo específico y variable, se va desarrollando el sistema internacional en reemplazo de aquel que de repente se difumina o se hunde en función de conflictos militares, o de grandes procesos de descomposición social o cultural.*

*En eso estamos en los años '90. La paradoja para muchos de los Latinoamericanos que venimos saliendo de regímenes militares de seguridad nacional o de otras formas autoritarias que prevalecieron por largo tiempo en el continente, es que estamos viviendo un tiempo interno de transición. En un momento de transición también del sistema internacional, que constituye nuestro entorno interior. Nos resulta mucho más difícil ante tamaña doble incertidumbre, situar nuestros pasos, reponer nuestros sueños y reubicar proyectos políticos más nítidos.*

*Eso hace al desorden, al «chasconeo» en lenguaje chileno, de la coyuntura internacional de cualquier país latinoamericano hoy día. La situación está revuelta, desordenada, no es tan nítida, tan clara, ni tan precisa como fue entre 1947 y 1989 donde el mundo nos podía gustar o disgustar, pero era un mundo lleno de precisión y certidumbre en sus oportunidades y restricciones.*

*Hoy día estamos viviendo un tiempo de reconstrucción del sistema internacional, un tiempo de gran transformación tecnológica. Todos sabemos -por haber leído los textos clásicos sobre el cambio tecnológico- que ellos se producen como una piedra que se lanza sobre un lago de aguas quietas provocando un impacto específico y profundo en el centro donde ocurren los procesos de innovación tecnológica, generando luego círculos concéntricos que se extienden desde el centro a la periferia, pero alcanzando finalmente los lugares más remotos en esta propagación de aquellos cambios e innovaciones que hacen que sea distinto el modo de organizar y producir en el mundo entero.*

*Nosotros estamos recibiendo en América Latina esta oleada de cambios, que maduraron en los países desarrollados en la segunda mitad de los años '80, y en algunos, en la primera. En los nuestros empieza a sentirse cada vez más a medida que avanzan estos turbulentos años de la década de los '90. Y en este cuadro, los temas de la agenda de la Cumbre Social son determinantes porque América Latina se ha hecho distinta, ha tenido reordenamientos muy sustanciales en el curso de los últimos 15 años. Tenemos hoy día sobre estos temas nuevos de cambio y conmoción social -que son planetarios- una particular forma de impacto en la realidad de cualquiera de las naciones latinoamericanas.*

*Con el privilegio del tiempo vivido y de los años de seguimiento del sistema internacional, yo quisiera dar fe y testimonio de un fenómeno existencial, cual es, mi percepción de los fenómenos de la pobreza y la riqueza, y su paso de una visión global a algo cada día más endógeno.*

*Quisiera señalar que en los años '60 o '70, los conceptos globales del Norte y del Sur definían la contraposición mundial de la pobreza y de la riqueza. Cualquier profesor de política internacional podía adentrar rápidamente a sus alumnos, en su primera clase, en la clave básica del sistema internacional dibujando una cruz, un doble eje en el pizarrón para luego señalar: Mire, el mundo de hoy es éste; tiene un eje ideológico Este-Oeste y tiene un eje de contradicción en torno a los grados de desarrollo que es el eje Norte-Sur. Entonces, los países del mundo pueden ser ubicados en estos cuatro cuadrantes que resultan de este doble eje y las combinaciones eran infinitas, inimaginables y los grados de posicionamiento relativo, también.*

Por cierto capricho intelectual, cada país del mundo podía ser puesto con un alfiler de un color determinado en torno a esta gran cruz que simbolizaba la situación y el posicionamiento de los países en la vieja guerra fría. El Norte y el Sur, uno de los ejes de ordenamiento del sistema internacional, eran nociones globales porque los países del Norte en los años '60 eran ricos, lo eran también en los '70.

Michael Harrington escribió un trabajo clásico sobre la sociedad opulenta para definir a la sociedad norteamericana. Una sociedad donde la pobreza estaba definitivamente en retirada, donde la existencia estaba asegurada a todos los habitantes de la nación por el sólo hecho de nacer allí; y no digamos que pasaba con el Estado de Bienestar europeo. El Welfare State Sueco o Danés y, progresivamente, también el Alemán y el Francés, definían el papel del Estado como la cobertura de las necesidades fundamentales del ser humano, desde el nacimiento hasta la muerte. Se estableció la prohibición de tener hambre o de ser pobre, porque los fondos de seguridad social, el subsidio de desempleo y las estampillas de alimentos, iban de inmediato en auxilio, prohibiendo las carencias. Por otro lado, en los años '60 o '70 la pobreza de Africa, de Asia, de parte del Medio Oriente, del Caribe, de una buena parte de la América Latina, era una pobreza muy distinta y mucho más aguda que la que tenemos hoy día -en términos absolutos- respecto de las necesidades fundamentales.

Treinta años después, las nociones de pobreza y riqueza como Norte y Sur se fueron haciendo cada vez más relativas. Ya en los años '90 las visiones neoconservadoras que en América Latina fueron planteando reacomodos en el quehacer del Estado, la idea de un Estado mínimo, el abandono de las políticas y el gasto social, una lógica de mayor competencia e individualismo entre las personas, cuyo resultado fue -en los Estados Unidos de Ronald Reagan o en la Gran Bretaña de Margaret Thatcher-, un crecimiento de los grados absolutos de contraposición social y, por tanto, resituó el tema de la pobreza en los países desarrollados.

Según las últimas cifras de la Oficina de Estadísticas de Estados Unidos, 32 millones de pobres existen hoy día en la sociedad norteamericana. Según el estudio que ha aparecido hace apenas dos meses en Inglaterra -como componente de la Gran Bretaña- hay 11 millones y medio de pobres. A éstos se refería Juan Somavia, que son parte del paisaje norteamericano, y que hoy día, en una emisión del cable, veía que han sido retirados de circulación en Miami -donde son muy numerosos- para recibir dignamente a los Presidentes Latinoamericanos que asisten a su Cumbre de este fin de semana. En todo caso, son parte del panorama de lo que es y sigue siendo la primera economía del mundo.

En consecuencia, las nociones de riqueza y pobreza se han entreverado. Hay pobres en el Norte, contrastantemente por la difusión dispareja de la modernización del tercer ciclo de cambio científico-técnico. Hay cada vez más ricos en el sur. Y además, porque hacia 1989, desaparecida la Unión Soviética, la amenaza comunista y el modelo de socialismos reales, nos obliga a todos a redefinir nuestras visiones del mundo y de la sociedad.

Lo que reemplazó a la estructura de disputa hegemónica de dos superpotencias militares e ideológicas como eran Estados Unidos y la Unión Soviética, fue una disputa que pasó de lo tecnológico-

militar y lo ideológico a lo económico, situándolo en el centro de la disputa internacional. Entonces, en el nuevo mundo que tenemos hoy día delante de nuestros ojos, es la innovación científico-técnica, la reestructuración industrial, el dinamismo financiero; y la síntesis de todo esto, la competitividad en una economía global y abierta, lo que hace al poderío de las naciones.

A este nuevo contexto de reordenamientos hegemónicos de las viejas superpotencias ideológicas le siguió una disputa, ya no de naciones, sino de grandes macroregiones que terminaron de constituirse en los mismos momentos en que se desplomaba la Unión Soviética. Nos hemos quedado desde principio de los '90 con tres macroregiones que hacen a la disputa de este nuevo juego más homogéneo en lo político-ideológico, con menos opciones y menos juegos de propuestas, pero también muy descarnado, y brutal aunque no tenga una dimensión militar inmediata de guerra nuclear entre las superpotencias.

La macroregión de la Europa ampliada, la Europa que ya es de los 15, no fue de los 16 por decisión del pueblo Noruego, pero que tiene también una referencia geo-política y geo-económica con la vieja Europa socialista y la Unión Soviética. Con el amenazante Magreef del Africa del Norte, de donde vienen las masas de inmigrantes ilegales que amenazan el bienestar y el confort de los países, convierten a Europa en una fortaleza sitiada, que va defendiéndose de la amenaza externa, con lógicas nacionalistas.

La segunda macroregión, que es la del Asia-Pacífico, donde se sitúan algunas de las economías más dinámicas del mundo de los años '90, las de mayor crecimiento y mayor proyección para las décadas del siglo XXI. Donde está el mayor innovador tecnológico que es Japón, que no tiene ciencia básica pero que aprovecha la recibida de las universidades norteamericanas, para hacer las efectivas modificaciones que lleven a los productos a competir exitosamente en el mismo mercado norteamericano, desplazando a los productos domésticos. Una macroregión en donde están los tigres, los dragones, aquellos a los que todos quieren parecerse. Lista que se extiende cada día, en donde ya tenemos a Tailandia, a Malasia y eventualmente a Vietnam dentro del listado de naciones dinámicas y emergentes, que se meten en este modelo único y global.

Y en nuestra región, Estados Unidos ya no puede estar solo y busca a sus vecinos de Canadá y México para constituir el Nafta, el cual pasa a ser un referente también para cada uno de nosotros, la tercera macroregión.

El Norte y el Sur están en las macroregiones. Los nuevos pobres de Europa son los de los países socialistas y los del norte de Africa. Nosotros seguimos siendo de alguna manera los pobres del Nafta, pero hay también un entorno de pobreza muy sustantivo como entorno de posibilidades de modernización en el contexto del Asia Pacífico. Hemos visto, en pocos años, una cierta regionalización de las nociones de pobreza y riqueza del norte y del sur.

Volviendo más a América Latina, quisiera subrayar en estos años más recientes, los procesos ocurridos en este continente durante los años '80, en la denominada década perdida. En verdad la década

parte en el año 1982, que es el año de los acontecimientos sustanciales, de la Guerra de las Malvinas que modifica las visiones estratégicas del continente, de la maduración de la crisis centroamericana que nos hace preguntarnos si habrá revolución o no en alguna parte de la región; y, finalmente, lo más sustancial de todo, el estallido de la crisis de la deuda con la cesación de pagos mexicana en agosto del '82 y que da inicio a este verdadero calvario de los pueblos latinoamericanos. Este último suceso nos lleva a las políticas de ajuste temporales e involuntarias, primero asumidas como deseables, después en un proceso cultural de curiosa explicación, que convierte a América Latina en el continente de la década perdida que hablaba la CEPAL, con estancamiento en el crecimiento, con transferencia de recursos brutales a los países desarrollados.

De esta manera, los pobres del sur transfirieron 236 mil millones de dólares a los bancos y a las naciones desarrolladas en menos de 10 años, aumentando, paralelamente, nuestros pobres en términos absolutos: 130 millones de pobres en 1980, 190 millones de pobres según las cifras oficiales de CEPAL hacia 1990, y en este primer período de los años '90, bastante más de 200 millones pues la situación ha seguido creciendo, aunque a un ritmo menos brutal que en la década de los '80.

Entonces el norte y el sur ya no son nociones globales, ni siquiera son nociones regionales, han pasado a ser nociones nacionales en América Latina. De eso también tenemos que hablar y entender cuando hablemos de la Cumbre Social, porque uno puede trazar el mapa de la riqueza y el mapa de la pobreza de un modo bastante preciso y con una información muy exacta en cualquier país de América Latina. Pero más aún, en algunos países que no son una «cebra», como describo al entrecruzamiento del atraso y de la modernidad en Chile, sino que son grandes espacios geográficos, aquellos en que predomina el atraso o la modernización, son espacios geográficos muy conceptualizables. Tomemos los dos principales países por tamaño y peso económico de la región, México y Brasil.

En México hay un norte que coincide con el norte geográfico antiguo de riqueza, prosperidad en toda la línea de frontera con Estados Unidos que va desde Baja California hasta Tamaulipas, que tiene su eje en el poderoso enclave industrial y financiero de Nueva León y Monterrey, y luego sigue proyectando bastante prosperidad hasta la línea de Guadalajara en el Occidente y el Distrito Federal de la Capital en el centro del país. Pero de ahí hacia abajo hay un México mucho más Centroamericano que se profundiza a medida que bajamos de la cintura del Istmo de Tehuantepec y que nos muestra la realidad de Morelos, de Guerrero, de Huajaca y de Chiapas, esta última, palabra simbólica de la nueva realidad de América Latina.

O veamos el segundo país, lo que es Brasil con su pobreza del norte y el este. El enorme rectángulo que podríamos trazar desde Fortaleza hasta Manaus, bajando por el Amazonas y metiéndonos de nuevo a la altura de Bello Horizonte. Varios millones de kilómetros cuadrados donde prevalecen condiciones de extrema pobreza y atraso. Y de ahí hacia abajo, aunque también hay contraste, es un Brasil mucho más rico, afluente que incluye la periferia industrial de Río de Janeiro, todo el Estado de San Pablo, Santa Catalina, Río Grande del Sur. Como lo dijeron con orgullo en algún encuentro académicos de San Pablo, la principal economía de América Latina es el Estado de San Pablo, y la segunda principal

*economía de América Latina es la Ciudad de San Pablo, y la tercera, la economía Mexicana. De modo que si uno pudiera hacer ejercicios de estos que les gustan a los geo-políticos, juegos de pizarrón, y pudiéramos romper caprichosamente, cosa que ojalá no ocurra dado que es un simple juego imaginario, los mapas de la América Latina, la pobreza y la riqueza podrían quedar estructuradas de una manera más contrastante todavía de como la vemos hoy día.*

*En Chile, les insisto, eso no se puede como en otros países. Pero lo que si se puede establecer es que en los años '90 el porvenir de la democracia, de la convivencia, de la integración social, el tercer tema de la Cumbre de Copenhague, no será posible en países con mucha desigualdad. Los estallidos sociales no son hoy día el privilegio de las naciones más pobres, como fueron hace 20 años, sino que son la realidad de las naciones más desiguales. Por eso, los tres fenómenos mas conmocionantes de la América Latina de estos años, el Caracazo al inicio del Gobierno del Presidente Carlos Andrés Pérez en Venezuela, el episodio de Santiago del Estero a fines de 1993 en Argentina, y los impactantes y no resueltos acontecimientos de Chiapas desde enero de 1994 en México, ocurren en países que a la luz de los criterios del Fondo Monetario Internacional o del Banco Mundial, tienen el mejor registro imaginable, son puestos como ejemplo de aquello que se debe hacer en la modernización, sin embargo, en el balance social doméstico tienen problemas de desigualdad y disparidad que al final cobran los pobres de esos países, y los cobran bajo la manera de estallidos sociales -y no lo digo para señalar que se trata de casos excepcionales- sino que lo digo precisamente para señalar el riesgo, la probabilidad de propagación de estos fenómenos a cada uno de los países de América Latina que hagan el camino de la modernización olvidándose de la equidad.*

64

*Es decir, el tema de la modernización para todos no es un tema que le interese a los carenciados solamente, sino que es un tema que también debe interesarles a los círculos dirigentes. Y debe interesarles de manera muy principal a aquellos que les ha ido bien, porque se han insertado como empresarios innovadores en los procesos de modernización de nuestros países, y hoy día han ganado espacios en los mercados mundiales. Pero con un país de retaguardia, con un tercio o un 50% de pobres, esa prosperidad es precaria como lo es su gobernabilidad y el desarrollo social, como es precaria -en algunos casos- la misma existencia nacional de nuestros países, si no tomamos con las dos manos y seriamente, el desafío que nos provoca la desigualdad y la pobreza.*

*De eso estamos hablando exactamente en América Latina, se ha progresado a manchones, generando o instalando «dos países» en un mismo territorio nacional, en muchos lugares de nuestra geografía. Estos bolsones de pobreza no permiten la modernización real de los países, debiéndose resolver estos problemas que están hoy día en la agenda y la preocupación de todos los gobiernos.*

*Nuevamente recorro a la experiencia existencial. Hace 30 años que discutíamos en América Latina apasionadamente sobre qué versaban nuestros libros, y hubo aquí gente que participó en esa discusión y que escribió textos significativos de contribución, entre otros el actual Presidente electo de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, que marcó a toda una generación con sus textos sobre la dependencia y el desarrollo en la región. Discutíamos en torno a los objetivos nacionales, sobre eso no*

teníamos acuerdos y hoy día en América Latina hay acuerdo unánime. Desde el gobierno más conservador hasta el más radical, en sus definiciones subjetivas, existe consenso respecto de cinco objetivos nacionales que realizar en este continente.

El objetivo del crecimiento económico y la internalización productiva, el objetivo de la consolidación democrática, la apertura de horizontes de participación para la gente, el objetivo de la sustentabilidad del medio ambiente y la defensa de los recursos naturales y, el objetivo de la equidad y la superación de la pobreza.

He recorrido este continente en los últimos años antes de ser Ministro. Por mi trabajo he estado en todos los países de la región y en todas partes he oído de gobernantes este mismo discurso con palabras distintas pero con el mismo sustento, con la misma médula. El problema es cómo conseguimos entonces pasar del discurso a la realización de estos objetivos nacionales o, antes que eso, cuántos recursos colocamos en los presupuestos públicos, en la iniciativa de los gobiernos, en las políticas públicas concretas para realizarlo. Porque no basta con tener el mismo número de líneas o de párrafos en los discursos de los Presidentes sobre el tema del crecimiento y el tema de la pobreza con la finalidad de que la pobreza disminuya, sino que tenemos que pasar efectivamente a un ejercicio de acción y asignación de recursos, programas y proyectos concretos para modificar sustancialmente esta situación. Y no tenemos mucho tiempo.

Entonces el tema de la pobreza, la integración social y el desempleo, se inclina exactamente como el tema número uno, el más urgente y dramático en nuestras agendas nacionales y estrategias de desarrollo en la segunda mitad de los '90.

65

Y eso es lo que estamos reflexionando y en lo que ustedes, jóvenes, tienen que poner como parte del presente y del futuro de este continente encima de la mesa, para tomar hoy las decisiones que nos abran camino estratégicos y no los clausuren. En consecuencia, cada país tiene que hacer su propio ejercicio de concreción de la voluntad política que surge de estas cinco propuestas de objetivos nacionales compartidos.

Quisiera concluir mis palabras contándoles de manera muy breve cómo en Chile tratamos de responder a esta necesidad de ser consecuentes entre el país que busca convocar a una Cumbre de Jefes de Estados sobre Desarrollo Social y el país que tiene que llegar con un balance interno y decir esto estamos haciendo. Este tema no sólo es parte de nuestras preocupaciones en los foros internacionales, sino que es especialmente parte de nuestro quehacer cotidiano como gobernantes, como dirigentes y también como sociedad nacional, para terminar con la pobreza en Chile.

Quisiera decirles que en nuestro país hay mucha desigualdad, que no hay que fascinarse o confundirse con la mirada que el ojo tiene de los espacios geográficos que nos regala habitualmente el trayecto que los turistas o los visitantes hacen en un Santiago muy moderno, que muchos llegan a comparar con una sociedad homologable a naciones europeas o a naciones del Asia más afluentes y más ricas. Eso es cierto, forma parte del activo del país, pero también es cierto un segundo Santiago, o un

*segundo Chile, con el que ustedes no se van a topar, porque está bien oculto a pesar que representa la mitad geográfica de la ciudad o de la nación, pero que es el Chile de la pobreza, del atraso, de la precariedad, donde las cosas son iguales a como eran 30 años atrás, donde el progreso parece haber pasado de largo y donde la gente sigue viviendo con enormes carencias.*

*En eso trabajamos nosotros, en darnos cuenta de que habiendo logrado colocar a mucha gente por encima de la línea de pobreza, porque teníamos más de 5 millones cuatrocientos mil pobres hace apenas 10 años y hoy día tenemos 4 millones trescientos setenta mil, esa cifra es un tremendo masazo, un desafío al quehacer inmediato, más aún cuando de esos 4.370.000, hay 1 millón doscientos mil en cifras redondas que son indigentes, que no alcanzan a pagar la canasta alimentaria, no alcanzan a comer dos veces al día.*

*Estamos hablando del país que ha tenido mejores indicadores de desarrollo de América Latina en los tres últimos lustros de este siglo, probablemente el único país que logre doblar su producto interno bruto en los últimos quince años, que ya tiene más del 6% de crecimiento acumulado con todo lo que eso implica en los últimos 10 años y que tiene perspectivas de mantener tasas equivalentes en los años venideros. El país se ubica como el único país latinoamericano que va a doblar su producto en los últimos quince años y tiene esta retaguardia, este traspatio de pobreza, de abandono, de miseria, de desesperanza, de privación de calidad de vida humana para un tercio de su población, no es menos. El 32,7% es el tercio de la población y muchos de ellos tienen condiciones muy penosas y precarias para salir de la pobreza.*

66

*La decisión del gobierno del Presidente Frei, decisión respecto de la cual parte de nuestra clase política poco imaginativa y escéptica, le adosa tantas prevenciones que hace el trabajo casi imposible por su propio escepticismo. El gobierno del Presidente Frei quiere colocar un esfuerzo inédito e integral para tratar de hacerse cargo de los problemas que plantea esta situación que queremos modificar.*

*Este es un mundo más escéptico, con menos organización social, con menos dinamismo del que había 20 o 30 años atrás. En este escenario hemos definido como meta un Programa Nacional de Superación de la Pobreza que tiene cuatro ideas fuerzas principales que quiero sólo enunciarlas.*

*En primer lugar, para superar la pobreza hay que colocar en acción al conjunto del Estado y a la suma de las políticas públicas. La mayor riqueza de un programa de superación de la pobreza está en agregar a los inevitables y necesarios componentes de políticas sociales tan clásicas como las de salud, educación, vivienda o seguridad social, los componentes sociales de la políticas más técnicas: el enorme aporte a la superación de la pobreza que es un buen programa de infraestructura y obras públicas al servicio del mundo de la pobreza, con caminos secundarios, obras de regadío menor, caletas para pescadores artesanales, entre otros. El enorme componente que puede provenir de un ámbito tan técnico como la identificación de nuestras comisiones o ministerios de energía, como en Chile hemos hecho, donde tenemos un programa diseñado por un grupo impecable de técnicos que nunca habían pensado necesariamente en los pobres debido a que nadie les había dicho que lo hicieran, y que en cuatro meses*

le entregan al Gobierno Nacional una propuesta que nos permitiría tener, con un gasto tan modesto en inversión de 110 millones de dólares, el 98% de los hogares electrificados al año 2.000. Se trata de proyectos realizables y específicos que constituyen pequeños esfuerzos en el plano de la energía no convencional, placas solares, energía de viento, o pequeñas centrales hidroeléctricas realizables en participación con la comunidad, como las estamos inaugurando en número de 50 en la región más dinámica del país en esta materia, que es la IX Región de la Araucanía en estos días. O el programa de telefonía rural del Ministerio de Transportes.

El primer elemento que debemos tener sobre la mesa, es que para superar la pobreza no basta con los fondos de inversión social, como lo hemos desarrollado en América Latina, sino con políticas integrales que insten al conjunto del sector público a la tarea de jugarse por la superación de la pobreza, destinando los fondos ahí, reasignando presupuesto, focalizando en favor de los pobres también en energía, en comunicaciones y otras áreas técnicas del quehacer estatal.

En segundo lugar, la idea que esta tarea hay que hacerla con el sector privado, porque las economías latinoamericanas de los años 90 tienen como sector más fuerte y prioritario al sector privado. En Chile tenemos un cuarto de la economía, y cada día menos, en el ámbito público y el 75% de la economía en el ámbito privado. Entonces les digo, cada vez que me junto con los empresarios: nosotros ponemos la locomotora y dos carros y ustedes tienen que poner siete u ocho carros porque si no, no tenemos cómo subir a la gente en el Programa contra la Pobreza.

El sector privado debe tener un compromiso y es imprescindible incorporarlo. En este sentido, el Presidente Frei constituyó una entidad especial llamada Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, el que a su vez se ha estructurado en todas las regiones de Chile, para incorporar el aporte del sector privado. Por otro lado, buscamos desde la constitución del Comité Interministerial Social que coordina el Programa de Pobreza en el que participan 13 de los 21 Ministros del Gobierno y el Presidente. Se busca la centralización de todos estos esfuerzos públicos que les estoy contando. El Programa no es otra cosa que el entrecruzamiento de la suma de los proyectos públicos y de la suma de los proyectos privados, poniendo énfasis en la inversión social y productiva en favor de los pobres.

La tercera clave es la regionalización, la territorialización del esfuerzo de pobreza. Nos damos cuenta muy rápidamente que la pobreza es una noción abstracta y genérica cuando se refiere a niveles de satisfacción de necesidades básicas. Un pobre es pobre en cualquier parte del mundo o en cualquier parte de Chile si no alcanza a generar el ingreso necesario para financiar sus necesidades de alimentación, salud, educación, vivienda y transporte. Asimismo, si no alcanza a financiar ni siquiera la alimentación, adquiere el carácter de indigente. Pero no se puede trabajar con esa noción para hacer un programa, porque él tendría que dedicarse a dar subsidios de toda clase, sin cambiar la vida de nadie. Un programa de la superación de la pobreza tiene una dimensión básicamente productiva y se traduce en proyectos productivos en lugares concretos. En consecuencia, hay que territorializar el Programa. Por eso, junto a un referente nacional para la superación de la pobreza, tenemos trece programas regionales que hemos encargado a las autoridades y a las sociedades en las trece regiones del país.

Los Programas Regionales los aprobaremos en el curso de esta semana y serán un instrumento de trabajo de aquí al año 2.000. Como parte de este programa nacional, integral y regional, hemos tomado a nivel de la región la realidad más pequeña: las comunas. Ello significa que hemos clasificado, actualizando los mapas de pobreza, nuestras 335 comunas en tres grupos: 155 comunas autosuficientes, 107 comunas pobres y 71 comunas con extrema pobreza.

Hemos partido con un plan piloto en las 71 comunas más pobres de Chile, en situación de extrema pobreza. Es un plan piloto que no consiste en poner más plata, que es lo que la gente a veces quiere ver como asociado a un programa de pobreza. Un programa de pobreza no consiste en poner más dinero, porque si la organización es ineficiente, el Estado es incompetente, la burocracia hace mal las cosas, entonces, más dinero significaría más despilfarro. Lo que debemos es instalar un actor social en terreno, y por esto hemos constituido comités comunales para la superación de la pobreza, en un esfuerzo gigantesco de 40 días, en que se han desplazado todos los Ministros del Gabinete. Hemos estado en las regiones constituyendo comités en los que participa el gobierno -que asume su responsabilidad- representado por el gobernador, que tiene el mando de los servicios provinciales, el alcalde y los concejales, que son la autoridad democrática local; y la sociedad civil representada por sus dirigentes plurales y representativos.

En estos comités no sólo participan los partidarios de la administración, sino que también lo hacen la presidenta del colegio de profesores, el presidente de los pescadores artesanales o de nuestros pequeños mineros llamados pirquineros, o de los trabajadores forestales según el perfil de la comuna, el presidente de la Cámara de Comercio, el cura párroco de la Comuna o el pastor protestante que hacen la tarea de asistencia humanitaria; en fin, los dirigentes de la juventudes, de las mujeres, los dirigentes vecinales de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos, entre otros. Ellos constituyen la gente que hemos sentado a la mesa para constituir, en el plazo de un mes, el plan comunal para su puesta en marcha de inmediato; con dos carpetas de inversiones sociales regionales y nacionales, en torno a proyectos como microempresa, atención primaria de salud, alimentación educativa, programas para mujeres jefas de hogar, programas para jóvenes, mejoramiento de barrios que nosotros hemos comunalizado en programas comunales, que les han sido entregados para que los trabajen y nos hagan, además de aportes, sus iniciativas complementarias.

Por lo mismo, el cuarto elemento es la participación. Sin participación no es posible la formulación de un programa de superación de la pobreza, porque sino éste se queda en una pura retórica.

En fin, cuanto me gustaría hablarles, quizás por horas, porque el tema me apasiona y porque es la experiencia de mi vida en los últimos nueve meses, si bien, lejos de los centros de visibilidad, pero cerca de la gente, trabajando en la construcción de este ente social y de este proyecto estatal que puede ayudarnos a hacer realidad los compromisos y desafíos gigantescos que surgen.

Sólo quiero decirles que Chile aspira, con limitaciones, con dificultades y ojalá con modestia, a asumirse como un país con pobreza, a no verse como un dragón o un jaguar prematuro e irreal, con

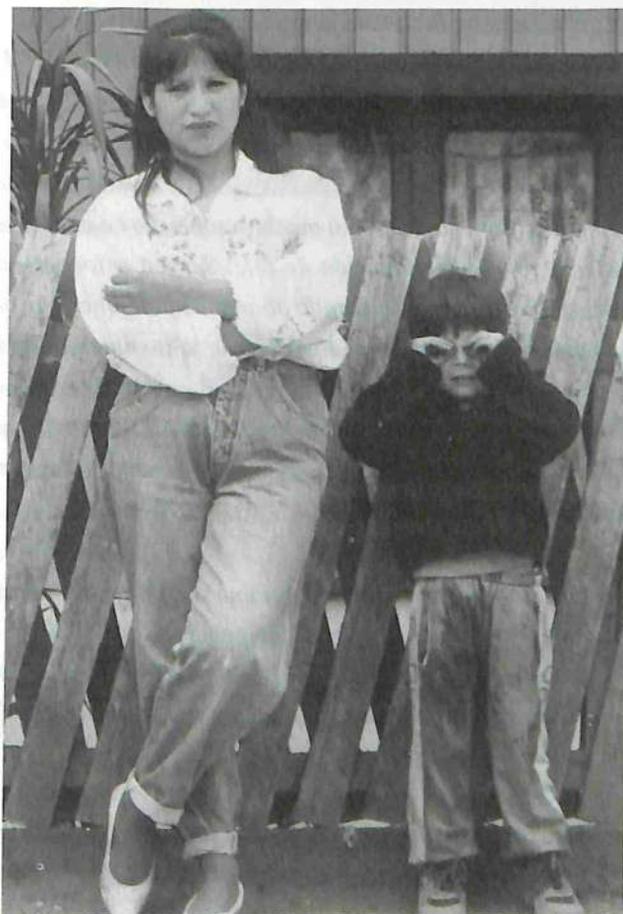
*pies de barro. Aspiramos a asumir su doble realidad de país mediano -que ya no es ni tan pobre como era antes pero tampoco un país desarrollado-, que tiene que hacerse cargo de sus pobres y de su pobreza.*

*En este triple desafío, donde los jóvenes son protagonistas fundamentales, pues ellos constituyen uno de los cinco grupos prioritarios, hemos estado trabajando con el Director del Instituto Nacional de la Juventud, focalizando localidades pobres, priorizando esfuerzo público y privado. Infancia y juventud, mujeres jefas de hogar, pueblos indígenas, discapacitados y personas mayores de la tercera edad, son donde se ubican los reductos de la pobreza en América Latina y en Chile. Junto a ellos hay que trabajar preferentemente.*

*Ustedes tienen el corazón, el tiempo disponible, la voluntad y la capacidad de soñar, para hacer este trabajo en este continente del cual -a mi juicio- se desprenden las perspectivas de viabilidad y desarrollo de la democracia y el progreso.*

*Les deseo en estos aportes a la Cumbre Social, en representación del Gobierno de Chile, mucho éxito y una estada feliz en este país que aspira a seguir siendo hospitalario.*

*Muchas Gracias*



DISCURSO DEL SUBSECRETARIO DE PLANIFICACION Y COOPERACION DE CHILE.  
DON PEDRO GOIG KARMELIC.

*En primer lugar deseo agradecer a los organizadores por la gentileza de invitarme a participar en esta Conferencia Iberoamericana de Juventud, Pobreza y Desarrollo Social.*

*Deseo además felicitarlos por esta iniciativa, ya que para los que ya no somos tan jóvenes, es muy gratificante constatar que existe un nuevo espíritu, un renacer y, por sobre todo, mucha esperanza y el deseo de hacer cosas nuevas y trascendentes.*

*El tema que me han solicitado desarrollar se refiere a la modernización del Estado y las políticas públicas relacionadas con la juventud. En ese contexto no pretendo enumerar una receta de soluciones en ambos temas, sino que más bien plantear algunos criterios y reflexiones que puedan ser un aporte para una discusión sobre la materia, que es lo fundamental para que las acciones sean llevadas a cabo en una sana participación comunitaria.*

*Existe un consenso mundial respecto de que la modernización del Estado es una urgente necesidad, que sin duda involucra una variedad de temas, haciéndose necesario un esfuerzo significativo de las distintas sociedades.*

*La urgencia del «hacer algo», ha llevado a muchos gobiernos a concebir que la modernización del Estado se basa exclusivamente en la reducción de éste. Surgen entonces, una serie de enfoques y proposiciones contradictorias: ¿Se trata que el Estado abandone funciones que antes eran consideradas como de su exclusividad, o más bien de mejorar la gestión de la institucionalidad pública?*

*En definitiva, se enfatiza la modernización de las instancias de manera que ellas puedan apoyar el esfuerzo de descentralización y hacer más expeditos los flujos de decisiones y recursos para que estos lleguen en forma más eficiente a los destinatarios.*

*La modernización del Estado está constituida por una serie de procesos que escapan a una rígida unidad central y que no pueden responder a una planificación única. Los distintos ámbitos de la actividad pública están sujetos a desafíos y responsabilidades diversas y por lo tanto, su reforma, responde a lógicas diferenciadas, que en la gran mayoría de los casos, no se ajustan a un ordenamiento cronológico estricto.*

*Así, las proposiciones sobre reforma del Estado, más que constituir opciones excluyentes, reflejan la gran complejidad del proceso de modernización y la confluencia necesaria de tendencias*

*aparentemente contradictorias. Un ejemplo, la privatización de actividades que puede ser interpretada como un debilitamiento del papel de Estado, para ser exitosa, ha de ir acompañada del fortalecimiento de las instancias públicas de regulación.*

*En este marco conceptual deseo plantear cuatro propuestas que corresponden a procesos de modernización del Estado, las que a nivel teórico pueden presentar y revelar preocupaciones distintas, mas, en la práctica, pueden ser interpretadas como perfectamente complementarias.*

*1. La modernización como reformulación del papel del Estado.*

*En general, la propuesta de privatización de extensas áreas de la gestión pública ha estado asociada, en América Latina, a proposiciones que buscan minimizar la acción del Estado.*

*Superada una discusión en exceso ideologizada sobre esta materia, la atención se va centrando en una discusión más sustantiva respecto de la manera como el Estado y la actividad privada renegocian los ámbitos de su acción propia.*

*Se pretende la consecución de una especialización en áreas donde cada uno de los sectores resulta más eficiente en función de los objetivos globales que se plantean las distintas sociedades. Es así como el sector privado tiende a concentrarse en la actividad de producción de bienes y en la prestación de servicios.*

*El Estado por su parte, asume responsabilidades regulatorias crecientes y un papel gestor en la lucha por un desarrollo con equidad. Las actividades propias del Estado, tales como la administración tributaria, la regulación de la actividad económica y las responsabilidades fiscalizadoras, requieren una serie de acciones de apoyo.*

*En esa perspectiva, se destaca la existencia de diferencias entre la actividad pública y la actividad privada, lo que genera sistemas de estímulos y explica criterios de eficiencia distintos en cada sector. Pese a lo que el ideario neoliberal frecuentemente afirma, la ineficiencia no pertenece a la naturaleza de la gestión pública. Ambas actividades tienen vocaciones distintas y, por tanto, habilidades diferenciales; se trata entonces de identificar las actividades en las que el Estado puede desempeñarse mejor para que se concentre en ellas.*

*Sin embargo, es clave tener presente, que en una economía en que el sector privado asume el papel principal en la actividad económica y el mercado se constituye en su principal regulador, le cabe al Estado un papel complementario de singular importancia en la regulación de la acción de los actores privados.*

*Dos son los principales instrumentos de que se dispone para una adecuada regulación: la dictación de normas legales y reglamentarias que fijan las condiciones dentro de las cuales se desarrollan*

las actividades de los privados, y los instrumentos de fiscalización. En relación a las normas reguladoras, la experiencia nacional e internacional en materia de regulación ha dejado en evidencia los peligros que implica el recurrir a sistemas extremadamente complejos y detallados.

Es por ello necesario desarrollar un sistema de normas simple, estable y de fácil operación, para lo cual es indispensable apoyarse en la autorregulación de los propios interesados, generando espacios para la participación de agentes privados.

Respecto de la fiscalización, se requiere una institucionalidad sofisticada y moderna. Con posibilidad efectiva de captar los mejores profesionales del área y con el dinamismo suficiente para absorber positivamente los continuos cambios tecnológicos que transforman permanentemente la naturaleza de las actividades que son materia de regulación.

Chile ha decidido incorporar con fuerza al sector privado en múltiples áreas, otrora, propias del sector público. Ello requiere no sólo el desarrollo de nuevos agentes privados, sino también la modernización de las estructuras del Estado para cumplir sus nuevas funciones. Un ejemplo de este esfuerzo son las concesiones en el área de las obras públicas de infraestructura de transporte.

## 2. La modernización del Estado como cambio en la cultura organizacional.

Los mayores problemas de la gestión pública radican en el predominio de una cultura organizacional fruto de una práctica de siglos, que sólo puede ser modificada mediante cambios en el marco global en que se desenvuelve y con un nuevo estilo de gestión.

Se dice de la gestión pública que es ineficiente e inefectiva, que subutiliza sus recursos humanos y materiales y que los servicios que presta no satisfacen al usuario. La génesis de estos problemas no radica generalmente en limitaciones institucionales y administrativas sino que «el problema central es que la cultura organizacional no favorece ni requiere un proceso ordenado de definición de objetivos y evaluación de resultados, necesario para evaluar eficacia y eficiencia».

Cuatro problemas estructurales explican estas deficiencias:

- La ambigüedad de los objetivos de la gestión pública,
- La debilidad de las responsabilidades individuales,
- La ausencia de reciprocidad en las relaciones establecidas entre los organismos públicos.
- La escasa evaluación del desempeño.

En ese contexto, la modernización de la gestión pública debe introducir una nueva cultura organizacional orientada por los resultados y que asigne un papel preponderante al usuario de los

*servicios públicos. Para ello se requiere introducir en las instituciones públicas un estilo de gestión constituido por cuatro elementos:*

*a) Capacidad de diseño, planificación y acción estratégica que permita definir con precisión los objetivos de las instituciones, sus clientes y sus productos, de manera que la gestión pueda ser permanentemente evaluada.*

*b) Generación de competencias ejecutivas y adaptación de técnicas modernas de gestión, incluida la asignación de responsabilidades individuales.*

*c) Medición y evaluación de resultados.*

*d) Incentivos al desempeño.*

*3. La modernización como proceso de descentralización.*

*El proceso de descentralización es una de las recomendaciones más comunes para mejorar la eficiencia y la eficacia de la gestión pública.*

*La descentralización del Estado es indispensable para acercar las decisiones a quienes éstas afectan. Ello supone la transferencia de competencias, facultades y recursos desde el nivel central hacia la administración regional y local.*

*Tan clara es esta situación, que en Chile, en materia de descentralización territorial, se espera que a final del sexenio del gobierno del Presidente Frei, los recursos públicos de decisión regional, que en la actualidad son el 21% del total del presupuesto de inversión del Estado, aumenten al 42%.*

*Las instituciones descentralizadas presentan ventajas significativas sobre las centralizadas:*

- Son más flexibles y pueden por tanto responder más rápidamente a las nuevas circunstancias.*
- Resultan más efectivas e innovadoras pues están en mejores condiciones para identificar problemas y oportunidades.*
- Al implicar una mayor delegación de responsabilidades resulta más fácil estimular a los funcionarios.*

*La descentralización no es, sin embargo, una panacea en cualquier circunstancia y la experiencia chilena al respecto presenta elementos positivos y negativos. En algunos casos de los servicios*

sociales de educación y salud, la descentralización no ha corrido a parejas con el traspaso de montos adecuados de recursos financieros, con cual a menudo se ha profundizado la inequidad territorial.

#### 4. *La modernización del Estado requiere de una gestión interdependiente.*

*Al analizar los problemas de la alta gerencia pública relativos a la coordinación interministerial, a la relación entre el Gobierno Central y las administraciones regional y local, la pregunta relevante se refiere a ¿cómo fortalecer las capacidades de la conducción global del gobierno?*

*La política de la gestión de la reforma del Estado es más compleja que en la empresa privada, porque un cambio a menudo requiere modificaciones paralelas en varios o en todos los ministerios. En este contexto, la modernización del Estado requiere el desarrollo de un concepto enriquecido de gestión pública, que remite a asumir la responsabilidad por el funcionamiento de un sistema que en la mayor parte de los casos son interorganizacionales que realizan su trabajo a través de redes de autoridades locales y organismos no ministeriales.*

*Dentro de este marco, que he intentado resumir en los puntos anteriores, deben ser consideradas las políticas de juventud. Ello supone un Estado moderno y eficiente, de manera que los objetivos de estas políticas estén en una relación armónica con las que se implementen en otros grupos prioritarios y áreas de interés. Esto sin duda, nos lleva a plantear la necesidad de coordinación interinstitucional, abordando así a los sujetos de dichas acciones, en una forma multidisciplinaria.*

*Esto es, buscar los flujos horizontales y verticales que harán de la Política de Juventud un sistema compuesto de elementos sinérgicos, que se potencien a medida que se van aplicando a lo largo del crecimiento de las personas.*

*A modo de ejemplo, por todos es sabido que el flagelo de la pobreza destruye a la familia dejando en situación de abandono a los niños. Estos se transforman en sobrevivientes en una selva que los agrede y les hace entrar en conflicto con la sociedad. Luego, este sistema deshumanizado castiga por segunda vez a este niño, puesto que ya adolescente, lo reprime y recluye en cárceles para adultos, verdaderas universidades del delito y desadaptación social. Este doble abandono y represión hace que el niño que nació libre e igual en derechos y oportunidades se transforme, por negligencia u omisión del sistema, en un ser reprimido, dañado moralmente y con escasas posibilidades de reinserción social.*

*En Chile, el 84 % de los jóvenes que son detenidos e ingresan a las cárceles, finalmente son absueltos y salen en libertad incondicional, después de permanecer, en promedio, 28 días presos y sufriendo los vejámenes más atroces. El 16 % restante es sometido a examen de discernimiento para saber si obró con conocimiento del bien y el mal. Tras 90 días de permanecer en la cárcel, el 12 % sale, y paradójicamente, también en libertad incondicional. Finalmente sólo el 5 % termina siendo declarado imputable penalmente. Creo que este ejemplo, que no puede llenarnos de orgullo, evidencia la necesidad de acciones coordinadas y multisectoriales con una conducción clara.*

*Muchas veces escuchamos la frase «es un delito ser jóvenes». Personalmente no estoy de acuerdo, los jóvenes han de ser la conciencia vigilante de la sociedad y para ello es necesario que se den las condiciones adecuadas para que puedan participar en los procesos políticos, sociales y económicos de los países.*

*Leyendo el marco de referencia del Programa Regional de Acciones Para el Desarrollo de la Juventud 1995 - 2000, me llamó la atención la coherencia de los criterios guías de la Política de Juventud. Ya he hecho mención a la integralidad de estas políticas, pero quiero abordar otro que me parece de suma relevancia, la innovación.*

*La innovación es una característica de la juventud, inquietud por las cosas nuevas, mecanismos para igualdad de oportunidades, acceso a la justicia y a la educación. Innovar también supone lograr el concurso de los jóvenes para que sean los protagonistas de su desarrollo. Y ser protagonistas del desarrollo parte por reconocer su historia y raíces.*

*Historias y raíces tan diversas como ricas en contenido y valores, forjadas por el entorno, la vida de los padres y sus relaciones. Nace entonces la necesidad de considerar las voluntades locales y regionales en la concepción de estas políticas. Si bien es cierto que han de existir grandes lineamientos nacionales, es fundamental la transferencia de facultades para que las instancias locales puedan ir adecuando las acciones a las realidades en cada caso. Al relevar estas consideraciones podremos mantener a los jóvenes en sus pueblos y así generar oportunidades para ellos.*

75

*Estamos ciertos de que el proceso de crecimiento económico produce incremento de la productividad del trabajo, es una realidad que la población rural tiende a disminuir, pero eso debe ser como consecuencia de mejores opciones reales para la juventud. Somos nosotros, los que tenemos responsabilidades de algún tipo, los que estamos obligados a buscar las opciones que permitan dar una mejor calidad de vida a los habitantes de nuestros países.*

*De no ser así, seguirá el éxodo de jóvenes, que en una desesperada búsqueda de oportunidades viajan a las ciudades convirtiéndose en mano de obra barata, que subsidia al capital, y que no tiene mayor horizonte que generar algún dinero para luego gastarlo, muchas veces, en alcohol o drogas.*

*Habrá que hacer revisiones sustantivas del sistema educativo, las políticas de capacitación, participación, uso del tiempo libre, acceso a la cultura, etcétera. En definitiva, un cuestionamiento de la sociedad que hoy tenemos.*

*Así habrá que plantearse la pregunta: ¿Cómo se deberían implementar las políticas de juventud en el marco social, cultural y económico de los 90?*

*Por supuesto que la respuesta no es simple. Como primer elemento debe existir una voluntad política de considerar a la juventud como un actor social de gran relevancia. Los jóvenes son el presente*

*y futuro de los países, son la generación de relevo que estará al mando de esta tierra en los próximos años. Esta situación ha de ser, por sí sola, un detonante para que esto se manifieste explícitamente y con acciones concretas.*

*Otra situación común en América Latina es la falta de información respecto de los jóvenes. Dónde están, qué hacen, cuáles son sus aspiraciones, de qué manera tienen acceso a las posibilidades de superación, etcétera.*

*En fin, para la implementación de acciones tendientes a mejorar la calidad de vida de la juventud, es necesario desarrollar sistemas de información, que permitan establecer los puntos críticos hacia los cuales focalizar los mayores esfuerzos. En este mismo sentido, habrá que insistir en generar una Política Nacional Integral de Juventud, pero no como la suma aislada de subprogramas sectoriales, sino que como ya lo planteé, como un sistema armónico.*

*Esta capacidad de identificar las acciones y los sujetos, permitirá una asignación de los recursos en forma más eficiente. La tendencia actual del Estado es a disminuir su tamaño, se requerirá entonces que cada una de los programas sean evaluados ex ante, durante y ex post. Esta práctica permitirá determinar cuál de ellos tiene resultados esperados en el tiempo, cuales hay que ir perfeccionando y cual de estos programas, definitivamente, no sirven. El Ministerio de Planificación y Cooperación ha entendido que esto es clave, y ya se están realizando los primeros esfuerzos en la implementación de un Sistema de Evaluación de Programas Sociales que nos permitan discernir entre lo que sirve y lo que no sirve.*

*En concordancia con lo anterior, se podrá ir buscando y decidiendo el componente territorial de las acciones a implementar. Y al incorporar esta variable, sin duda, habrá que insistir en la participación de las comunidades locales en cada una de las etapas de esta política integral.*

*Paralelamente, se hace necesaria la descentralización efectiva del aparataje estatal y eso será de suma relevancia, puesto que los desequilibrios en la ocurrencia de los fenómenos sociales y económicos, sólo conllevan a un incremento de las desigualdades y a la generación de pobres cada vez más pobres. En estas labores, será fundamental la participación de los interesados. Creo que a las puertas del siglo XXI, los paternalismos inconducentes ya no tienen cabida.*

*Crear las condiciones para asegurar la igualdad de oportunidades de los jóvenes, no es solamente una labor del Estado y en este aspecto deseo ser enfático. La sociedad civil, la empresa privada también tiene un papel que cumplir. Así en comunión, el sector público y esta sociedad civil, serán corresponsables de asegurar que las futuras generaciones puedan mirar el porvenir con esperanza. Como se mencionó en más de una oportunidad en el día de ayer, para lograr el éxito de esta gran empresa juvenil, es fundamental el crecimiento económico.*

*Pero cuidado con perderse y conformarse con los resultados que pueden arrojar los indicadores macrosociales. El mero chorreo de este crecimiento económico, a veces excluyente, no es suficiente para salir adelante.*

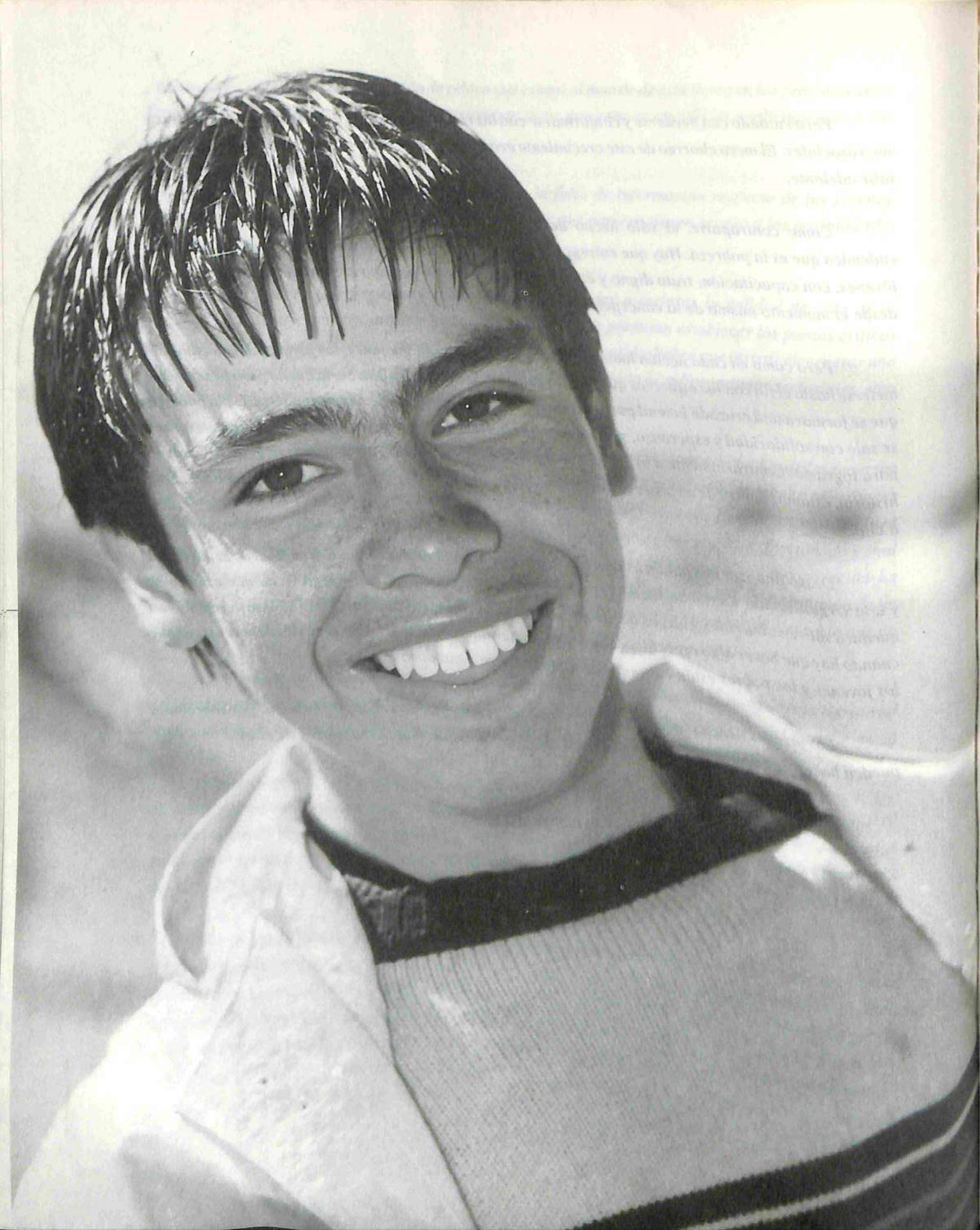
*Como contraparte, el sólo hecho de entregar subsidios directos, no soluciona esta lacra endémica que es la pobreza. Hay que entregar la capacidad de generación de ingresos autónomos a los jóvenes, con capacitación, trato digno y ético, especialmente, respetando el supremo derecho a la vida desde el momento mismo de la concepción.*

*Pero como en cada acción humana existen derechos y obligaciones, los jóvenes deben comprometerse hasta el fin con los esfuerzos que puede realizar el Estado por ellos. Sería bueno para la sociedad que se formara una cruzada juvenil para erradicar la extrema pobreza de nuestros países. De la pobreza se sale con solidaridad y esperanza, y quien más que los jóvenes, que tienen el alma llena de esperanzas para lograrlo. Contrariamente a lo que dicen algunos autores, pienso que no hemos llegado al fin de la historia, estamos dentro de un proceso de cambios que se producen a gran velocidad, y hay que adecuarse a ello.*

*Deseo finalizar mis palabras reiterando los agradecimientos al Instituto Nacional de la Juventud y a la Organización Iberoamericana de Juventud por esta iniciativa. Estoy seguro de que esto no se quedará sólo en aburridos y largos documentos que en la gran mayoría de las veces sólo se desempolvan cuando hay que hacer algo específico. Esto tiene que terminar en acuerdos de acciones concretas, ya que los jóvenes y los pobres están cansados de tanta palabra y tan poca acción.*

*Los jóvenes tienen el mundo a sus pies, tienen la capacidad de crear y de soñar, y, por sobretodo, pueden hacer de cada día de trabajo, el fruto más preciado que esta tierra espera de ellos.*

*Muchas Gracias*



## II. PRINCIPALES IDEAS-EJES PRESENTES EN LA CONFERENCIA:

LA MODERNIZACION DEL ESTADO, LAS POLITICAS SOCIALES Y LAS POLITICAS DE JUVENTUD PARA LA SUPERACION DE LA POBREZA, INSTITUCIONALIDAD EN JUVENTUD Y PARTICIPACION.

Para iniciar la reflexión en torno a las políticas públicas, se requiere considerar tres aspectos relevantes: la reforma del Estado, lo cual implica su modernización, la gobernabilidad, entendida como coaliciones sociales que regulan los distintos intereses en juego, y la recomposición de los actores sociales y su vinculación con el Estado.

1. La Modernización debe asociarse a un proceso de reformulación del rol y las funciones del Estado. En este marco, se presentan visiones que se asocian a un cambio en la relación establecida entre éste y la sociedad civil, lo que nos conduce a una concepción basada en la reformulación de los canales vinculantes entre estos actores.

Una segunda concepción construida de este proceso centra el análisis en la redefinición del rol del Estado, con la asignación de dos funciones básicas en este ámbito:

i.- La fijación de normas expeditas en la relación que se establece entre la actividad pública y la privada.

ii.- La fiscalización del cumplimiento de las mismas.

Ambos elementos dan cuenta de un rol regulador del Estado de la actividad pública y privada en el logro de la distribución equitativa de los recursos, lo que en última instancia da cuenta de la concepción de un Estado gestor del desarrollo con equidad.

Lo anterior implica que la relación entre democracia y modernización debe representar beneficios tangibles para los distintos sectores de la sociedad, debe conducir a una adecuada distribución del poder y a la creación de un clima de tolerancia.

En este sentido, el tema de la pobreza adquiere relevancia y centralidad al reconocerse el hecho de que su no consideración constituiría un factor de inestabilidad del sistema político democrático en América Latina. Ello significa, que se hace necesaria su incorporación en las agendas gubernamentales de los países de la región para superar la pobreza, reducir el desempleo y generar condiciones para la integración social de los jóvenes.

2. Para la consecución de este rol regulador del Estado, se señala la necesidad de:

a.- Un cambio en la cultura organizacional que potencie la eficiencia y eficacia del gasto, basado en una conceptualización clara de los objetivos de la gestión pública, el fomento de la reciprocidad en el diseño del trabajo público, y la institucionalización de evaluaciones de desempeño de dicha gestión.

b.- Un segundo elemento es la descentralización de las funciones del Estado, que supone la transferencia de recursos y la toma de decisiones a las distintas instituciones, con lo que se potencia la generación de instituciones con mayores niveles de flexibilidad potenciando la capacidad innovadora de las mismas.

c.- Por último, se señala el fortalecimiento de la capacidad de conducción global del gobierno, lo cual requiere de un Estado eficiente capaz de generar la coordinación interinstitucional en el logro de los objetivos definidos.

3. Un elemento relevante que aparece en las intervenciones se asocia a la superación de visiones fragmentarias de las políticas sociales, asociándolas a programas, proyectos o, incluso, a políticas sectoriales. Por el contrario, se plantea la definición de políticas sociales integrales que tengan como eje la política económica y reviertan la concepción arraigada de las políticas sociales como compensatorias de las primeras.

Una segunda área da cuenta de la superación de la visión asistencialista de las políticas sociales, marcándose la diferencia entre la asistencia y el asistencialismo, en que la primera se orienta hacia sujetos definidos como ciudadanos con derechos y con la capacidad para detectar sus necesidades. En cambio, el asistencialismo los relega a la condición de subciudadanos.

4. Las políticas sociales para enfrentar la pobreza en América Latina han sido enfocadas de dos maneras polares; la primera, desde las ONGs. con características especiales y claramente diferenciable de una segunda forma de trabajo de carácter central, que se materializa a través de un plan de trabajo que se agota en la provisión de bienes y servicios desde el Estado.

Un elemento innovador que surge últimamente entre estas dos formas polares es aquella que da cuenta de una intervención selectiva y participativa que trata de hacer eficiente y eficaz el uso de los recursos, aparejado como condición de este proceso se destaca la necesidad del fortalecimiento de la sociedad civil.

En este marco resulta relevante el uso de la focalización doble, que se da a nivel territorial y sobre los grupos carenciados de aquellas poblaciones, en la búsqueda, como ya se señaló, del uso eficiente y eficaz de los recursos.

5. En el marco antes descrito se inscribe la reflexión respecto de las políticas de juventud, las cuales suponen la consideración de los jóvenes como los principales agentes de innovación de las sociedades, respetando sus raíces y su historia y las distintas formas de participación asumidas por los mismos en estos últimos años, las cuales están determinadas por:

-La educación, basada en el fracaso de ésta como elemento de movilidad social.

-Reestructuración en la modalidad de vida familiar, con una mayor expresión de problemas de estabilidad y comunicación.

-Relación con el grupo de pares en términos de la crisis de la participación en las organizaciones juveniles.

Desde esta perspectiva, se plantea la revisión general de las políticas de juventud desde sus ejes orientadores y sus formas de implementación. Este cambio en la forma de concebir las políticas de juventud presupone la necesidad de:

a. Voluntad política de considerar a los jóvenes como actores relevantes.

b. Desarrollar sistemas de información que faciliten la detección de puntos críticos que orienten la focalización de la acción gubernamental y la generación de políticas intersectoriales.

c. Generación de sistemas de evaluación válidos y confiables ex ante, durante y ex post que permitan discriminar y potenciar el desarrollo de aquellas acciones que impacten positivamente en los jóvenes.

d. Descentralización del aparato estatal que incorpore la participación activa de los interesados, haciendo corresponsable en este proceso a la sociedad civil.

e. Las políticas de juventud no deben seguir siendo pensadas como políticas compensatorias de las consecuencias de las políticas de ajuste que como se señaló, impactaron en algunos casos de manera negativa en los jóvenes, sino que debe darse un cambio paradigmático enfocando como eje a los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo, en tanto se han constituido en un recurso humano altamente calificado para asumir ventajosamente el cambio societal basado en la innovación tecnológica a las puertas del siglo XXI.

f. Desde la concepción anteriormente señalada se hace necesario superar algunos elementos negativos aún prevalecientes en las políticas públicas:

i. El sectorialismo en su diseño y su ejecución.

ii. La focalización de las políticas en jóvenes integrados, cambiando el eje hacia los más excluidos, enfatizando el trabajo hacia su inserción laboral.

El círculo de exclusión se hace patente en el no acceso de los jóvenes a una renta mínima, excluyéndolos del modelo social, obstaculizando sus posibilidades de concretar sus proyectos de vida, provocando así un proceso de desestructuración social y familiar con la consecuente deserción escolar. Lo anterior implica problemas de inclusión laboral que, en última instancia, los puede llevar a caer en conductas anómicas, tales como la delincuencia, la drogadicción, etcétera.

iii. Superar los énfasis de las políticas dirigidas a los jóvenes en los ámbitos educativo y del tiempo libre.

g. Coordinación entre los ámbitos público y civil, donde un ente coordinador relevante son las asociaciones juveniles para la vinculación con la población local. Un segundo eje de coordinación importante está dado por las entidades no gubernamentales.

6. Este reenfoco de las políticas públicas dirigidas hacia la juventud requiere superar concepciones de la acción de los Institutos de la Juventud, que se pueden caracterizar de tres maneras, una, por su carácter técnico representado por el modelo europeo, otro, de representatividad política asociada a los regímenes de turno como es el caso de América Latina y, finalmente, en un estado de dualidad permanente entre la representatividad en el Estado y los jóvenes.

El reenfoco de las acciones de los Institutos de Juventud debiera realizarse cambiando los énfasis de la ejecución de programas y proyectos sectoriales a la generación y potenciamiento de políticas de coordinación y articulación e, incluso, en algunos casos, de asumir roles de rectoría: lo cual de ninguna manera significa abandonar el rol que les compete en la primera función.

Otros elementos relevantes en este marco dicen relación con el fortalecimiento del trabajo a nivel local aparejado al proceso de descentralización, el respaldo a los consejos de la juventud existentes, y el diseño de una estrategia efectiva de vinculación con los parlamentos nacionales.

7. Este rediseño de las políticas de juventud presupone que éstas cumplan con las siguientes características:

- integralidad
- concertación
- descentralización
- participación
- con capacidad de ser replicadas nacionalmente
- innovadoras

Un segundo punto que merece mención especial es su concepción como políticas de Estado. Es decir, corresponde al Estado generar políticas públicas de juventud que apunten a una mayor posibilidad de desarrollo e integración de los jóvenes: en un marco donde la desarticulación de los actores sociales incide fuertemente en los jóvenes y las reformas económicas generan procesos de exclusión social que los afectan prioritariamente.

Las políticas de juventud se enfrentan al dilema del cómo desarrollar políticas específicas dirigidas a un esfuerzo social y estatal hacia los jóvenes sumidos en la pobreza, quienes son los que expresan niveles mayores de vulnerabilidad.

Un segundo dilema de las políticas de juventud radica en que éstas no son políticas sectoriales, sino que deben ser concebidas en el marco de una política global de Estado de naturaleza transversal.

Asimismo, otro dilema da cuenta de la necesidad de políticas de respaldo hacia los jóvenes en su inserción en el mercado laboral y a la diversificación de ofertas de uso del tiempo libre de los jóvenes.

8. La elaboración de toda política de juventud debe contemplar la consecución de bienes tangibles y simbólicos, para lo cual el Estado debe promover un clima de tolerancia a la diversidad que representan los jóvenes, defender su dignidad, contribuyendo, de este modo, a recuperar la confianza de los jóvenes en el Estado, y otorgar opciones de pertenencia o asociación a los mismos.

Se debe, por ende, reconocer la necesidad de generar condiciones y capacidades para que la gente desarrolle iniciativas en la implementación de programas y proyectos para superar la pobreza.

En este marco, la dimensión educativa como condición para un desarrollo sustentable, no sólo respecto de la pertinencia para las destrezas y habilidades del carácter productivo, como respecto del carácter político para la formación de la ciudadanía.



### III. DECLARACION FINAL:

#### CONFERENCIA IBEROAMERICANA SOBRE JUVENTUD, POBREZA Y DESARROLLO SOCIAL

Convocados por el Instituto Nacional de la Juventud de Chile, y contando con los auspicios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y la Organización Iberoamericana de Juventud, los participantes de la **Conferencia Iberoamericana sobre Juventud, Pobreza y Desarrollo Social**, animados por el proceso preparatorio y los principios que inspiran la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, hemos convenido en emitir la siguiente Declaración Final:

## América Latina en el camino de la equidad

1. Luego de una larga etapa de crisis y ajuste durante los años ochenta, América Latina ha comenzado a recorrer en los noventa la senda del crecimiento económico, combinado con una creciente afirmación de nuestras democracias en el terreno político.

2. En dicho contexto, nuestros países enfrentan en la actualidad el desafío de encarar la puesta en práctica de soluciones efectivas a las notorias desigualdades sociales, procurando la concreción de un crecimiento económico basado en la equidad social, en la sustentabilidad ambiental y en los imprescindibles equilibrios en la distribución de la riqueza entre los diferentes grupos sociales.

3. La juventud latinoamericana ha sido particularmente afectada por la crisis y los procesos de ajuste de los años ochenta, y ha sido protagonista activa de los procesos de reconstrucción democrática, pero no se ha visto beneficiada hasta el momento de los procesos de modernización y crecimiento económico actualmente en marcha.

4. Mujeres y hombres jóvenes constituyen un sector muy relevante en términos demográficos, representando entre un cuarto y un tercio de la población total, y han constituido la mayor parte de los excluidos en la región. Así, han sido y son más de la mitad de los desempleados y subempleados en casi todos nuestros países, están recibiendo una educación que sigue mostrando notorias carencias en la preparación de los jóvenes para su incorporación laboral e integración social. Constituyen el grupo poblacional con menores niveles de acceso a los servicios de salud, y se han sentido escasamente convocados a participar activamente en los procesos de afirmación democrática y en los procesos de modernización aludidos. Esta exclusión juvenil, como se sabe, ha sido particularmente crítica en el caso de las mujeres, los jóvenes del medio rural y del estrato popular urbano, y ha afectado notoriamente más a los diferentes grupos étnicos, mayoritarios en varias de nuestras sociedades.

5. Somos conscientes de que a pesar de los significativos esfuerzos de nuestros gobiernos, las políticas de juventud puestas en práctica hasta el momento presentan ciertas debilidades, especialmente la segmentación de los programas puestas en práctica, su concentración en los sectores juveniles más integrados a nuestras sociedades, la incipiente consolidación de las estructuras institucionales especializadas, las insuficiencias presupuestarias, y la concentración en el desarrollo de programas destinados a un uso más creativo del tiempo libre de los jóvenes (descuidando en cierta medida otras esferas claves en el desarrollo social juvenil).

## La Cumbre Social: una Oportunidad Histórica

6. En este contexto, el oportuno llamado formulado por las Naciones Unidas para la realización de una Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social, representa una oportunidad histórica para poner en el centro del debate mundial el imperativo de enfrentar con decisión el flagelo de la pobreza, las desigualdades sociales y los retrocesos en materia de empleos productivos.

7. Los trascendentes compromisos que habrán de suscribir los Jefes de Estado y de Gobierno en el marco de la Cumbre, constituyen una muestra elocuente de la voluntad política que permitirá sentar las bases para la puesta en práctica de estrategias nacionales de desarrollo basadas en la equidad social y en la sustentabilidad ambiental, enmarcadas en una cooperación internacional solidaria, renovada y comprometida con el bienestar de toda la humanidad, que contemple la superación de las prácticas proteccionistas que perjudican notoriamente a los países en desarrollo, restringiendo su acceso a los mercados y a las nuevas tecnologías.

8. Por ello, suscribimos plenamente y respaldamos en todos sus términos el Proyecto de Declaración Final y el Proyecto de Programa de Acción elaborados por el Comité Preparatorio de la Cumbre, y nos comprometemos desde ya a colaborar intensamente en la instrumentación efectiva de los mismos y a la realización del correspondiente seguimiento del cumplimiento efectivo de dichos compromisos.

9. Particularmente destacables por su trascendencia y relevancia, los compromisos relativos a la erradicación de la pobreza en el plazo más breve posible, el mantenimiento del pleno empleo productivo como objetivo general, la promoción de la integración social y la eliminación de todas las formas de discriminación, la construcción de sociedades tolerantes y respetuosas de las diversas expresiones sociales y culturales, la priorización en la atención de los niños, los jóvenes y las mujeres, así como el compromiso de asegurar la debida orientación social de los programas de ajuste estructural para evitar que actúen en detrimento de los más débiles, merecen nuestra total adhesión.

10. En el contexto de esta Conferencia, valoramos especialmente la decisión de «otorgar especial importancia al empleo de los jóvenes y reducir su desempleo a la media nacional» (Apartado C del Compromiso 3 del Proyecto de Programa de Acción), y nos comprometemos a trabajar intensamente en procura del cumplimiento de dicha meta, enfrentando todas las formas de discriminación laboral (desempleo, subempleo, etcétera).

## Expectativas y Propuestas

11. En el marco de los desafíos que plantean las transformaciones recientes de la economía mundial en este final de siglo, América Latina está compelida a insertarse dinámicamente en los procesos de globalización actualmente en marcha, modernizando sus estructuras económicas para hacer frente a los crecientes niveles de competitividad, enfrentando decididamente las desigualdades sociales y afirmando plenamente sus estructuras democráticas. Para que esto sea posible, será imprescindible gestar las condiciones nacionales e internacionales correspondientes, especialmente en materia de desarrollo de relaciones internacionales solidarias y equitativas entre los países industrializados y en desarrollo.

12. Para ello, las políticas públicas deberían superar los enfoques asistencialistas y segmentados todavía predominantes, orientándose de manera decidida hacia enfoques integrales y participativos, que entreguen las herramientas necesarias para que los propios sectores excluidos contribuyan activamente a la superación de las causas estructurales de dicha marginalidad.

13. En dicho contexto, las y los jóvenes latinoamericanos constituyen un sector relevante, cuantitativa y cualitativamente, y debería ser protagonista más activo de la instrumentación de respuestas innovadoras y creativas a los problemas identificados. En nuestro enfoque, los jóvenes constituyen sujetos de derechos y actores estratégicos del desarrollo, dados los mayores niveles de cobertura educativa experimentados en la última década, su mayor predisposición al cambio, sus más naturales e intensos contactos con las nuevas tecnologías y su mayor flexibilidad para absorber las vertiginosas transformaciones culturales y sociales que se avecinan.

14. Por ello, en nuestro enfoque, las políticas de juventud constituyen un elemento esencial de las estrategias de desarrollo y modernización en América Latina, y no deberían ser vistas simplemente como un componente residual de las políticas de ajuste estructural. En este sentido, sería de enorme trascendencia que la instrumentación de los compromisos que se habrán de asumir en Copenhague, se concretara en el marco de un enfoque integral que trascienda largamente el tema de la incorporación laboral de los jóvenes, enfrentando articuladamente todas las dimensiones de la exclusión juvenil, impulsando políticas preventivas en torno a las diversas situaciones de riesgo a las que está expuesta la juventud, asegurando una atención privilegiada a los sectores más vulnerables y procurando el desarrollo integral de las y los jóvenes iberoamericanos. Estas políticas integrales de juventud, deberían estar integradas en las estrategias nacionales de desarrollo económico y social, para avanzar en una sola dirección.

15. Los gobiernos iberoamericanos están desarrollando importantes esfuerzos, tendientes a diseñar e implementar políticas integrales de desarrollo juvenil, expresados en el fortalecimiento de las instituciones especializadas en estos dominios, en la constitución de instancias de coordinación interinstitucional específicas, en el desarrollo de políticas de promoción juvenil a nivel local, en la asignación descentralizada de mayores recursos de los mismos a estos programas y en el fomento

de mecanismos tendientes a facilitar la participación de los jóvenes en la dinámica de nuestras sociedades. Estos esfuerzos deberían continuar profundizándose, brindando a dichas políticas mayores respaldos económicos y políticos, modernizando y actualizando la legislación juvenil, evaluando rigurosamente los éxitos y fracasos registrados en nuestra labor específica, y el desarrollo de todas aquellas medidas que aseguren el logro de impactos significativos en la población juvenil, acordes con la dimensión de los problemas y carencias que la aquejan.

16. Del mismo modo, la cooperación regional e internacional en estas materias debería ser ampliada y profundizada, generando nuevos compromisos colectivos que redunden en programas de acción concretos en las áreas claves del desarrollo juvenil. La instrumentación efectiva del Programa Regional de Acciones para el Desarrollo de la Juventud en América Latina (PRADJAL), aprobado por la VII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud y refrendada por la IV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, supondrá un avance sustancial en estas materias.

17. Por último, esta Conferencia invita a los gobiernos iberoamericanos a incluir en sus respectivas delegaciones a la 3a Sesión del Comité Preparatorio de Naciones Unidas para la Cumbre Mundial, a representantes de los organismos de juventud de sus respectivos países, para que los que allí concurren se constituyan en portadores de este Documento Oficial, y procedan a su entrega al Presidente de la Comisión Preparatoria de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.

18. Finalmente, queremos expresar nuestros agradecimientos al Gobierno de Chile, representado en esta ocasión por el Ministerio de Relaciones Exteriores y por el Instituto Nacional de la Juventud, y a la Organización Iberoamericana de Juventud, por las excelentes condiciones de trabajo ofrecidas para la celebración de esta Conferencia, así como nuestro reconocimiento y gratitud a las continuas manifestaciones de afecto y hospitalidad que nos han brindado el pueblo y los jóvenes chilenos.

Santiago de Chile, 10 de diciembre de 1994



## BIBLIOGRAFIA

1. Naciones Unidas/CEPAL, La cumbre social: una visión desde América Latina y el Caribe (LC/G.1802), Cartagena de Indias, Colombia, Abril de 1994.
  2. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Desarrollo humano: informe 1992, Santa Fe de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.
  3. CEPAL, Panorama social de América Latina. Edición 1993 (LC/G.1768), Santiago de Chile, 1993.
  4. CEPAL, Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa (LC/G.1601-P), Santiago de Chile, Marzo de 1990.
  5. CEPAL/CELADE, Población, equidad y transformación productiva (LC/G.1758/Rev.1-P; LC/DEM/G.131/Rev.1-Serie E, N°37), Santiago de Chile, 1993. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.93.II.G.8.
  6. CEPAL/CELADE, Proyecto de plan de acción regional Latinoamericano y del Caribe sobre población y desarrollo, (LC/DEM/G.144), Agosto de 1994.
  7. Rodríguez, E. y Dabezies, B., Primer informe sobre la juventud de América Latina. 1990, Conferencia Iberoamericana de Juventud, Quito, 1991.
  8. Naciones Unidas, La situación mundial de la juventud en el decenio de 1990: tendencias y perspectivas (ST/CSDHA/21), Nueva York, 1993.
  9. Organización Iberoamericana de Juventud, Programa regional de acción para el desarrollo de la juventud en América Latina (PRADJAL 1995-2000). Marco de Referencia, Madrid, 1994.
  10. Organización Mundial de la Salud, «The health of youth; facts for action: youth and sexually transmitted diseases» (A42/Technical Discussions/10).
  11. Organización Mundial de la Salud, «The health of youth; facts for action: youth and AIDS» (A42/Technical Discussions/11).
  12. Organización Mundial de la Salud, «The health of youth; facts for action: youth and tobacco» (A42/Technical Discussions/3).
  13. Organización Mundial de la Salud, «The health of youth; facts for action: youth and drugs» (A42/Technical Discussions/7).
- <sup>810</sup> Este número y los siguientes corresponden a referencias bibliográficas indicadas al final del documento.
- <sup>811</sup> En las dimensiones que no se dispone de datos regionales comparables para la actual década, se referirán datos globales de la segunda mitad de la década pasada.
- <sup>812</sup> Grabación audiovisual registrada en video cassette y exhibida en la ceremonia inaugural de la Conferencia.

# INDICE

Presentación.....	9
A. Juventud, Pobreza y Desarrollo Social: Antecedentes, Perspectivas y Líneas de Acción Regional.	
I. El contexto mundial y regional.....	14
II. Características sociodemográficas de los jóvenes de América Latina y el Caribe.....	17
III. Temas prioritarios: Tendencias y desafíos.....	19
1. Educación.....	20
2. Trabajo.....	24
3. Salud.....	29
4. Participación e institucionalidad social.....	33
B. CONFERENCIA IBEROAMERICANA SOBRE JUVENTUD, POBREZA Y DESARROLLO SOCIAL. Principales Intervenciones, Síntesis y Declaración Final.	
I. Principales Intervenciones.....	42
Don Leonardo González Muñoz Director Nacional Instituto Nacional de la Juventud de Chile. Discurso Inaugural.....	
	42



Don Jorge Gandini Presidente de la Organización Iberoamericana de la Juventud y Director del Instituto Nacional de la Juventud de Uruguay. Discurso Inaugural.....	49
Don Juan Somavía Altamirano. Presidente del Comité Preparatorio de Naciones Unidas para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.....	52
Don Luis Maira Aguirre Ministro de Planificación y Cooperación de Chile. Charla Magistral.....	56
Don Pedro Goic Karmelic. Subsecretario de Planificación y Cooperación de Chile. Charla Magistral: «Modernización del Estado en América Latina y Políticas de Desarrollo de la Juventud».....	70
II. Síntesis de las principales ideas-ejes presentes en las ponencias y discusiones de la Conferencia.....	79
III. Declaración Final.....	85
IV. Bibliografía.....	91



Participantes de la Conferencia en el Centro de Convenciones Internacionales del Edificio Diego Portales.

## LISTADO DE PARTICIPANTES

### CONFERENCIA IBEROAMERICANA SOBRE JUVENTUD, POBREZA Y DESARROLLO SOCIAL

(este listado no incluye participantes chilenos)

1. **ALEJANDRO SENMARTIN**  
Encargado de Relaciones Internacionales  
Subsecretaría de Juventud  
Ministerio del Interior de Argentina
2. **GUILLERMO DAVALOS**  
Subsecretario de Asuntos Generacionales  
Ministerio de Desarrollo Humano de Bolivia
3. **ALICIA ARANGO**  
Asesora de la Viceministra de Juventud  
Ministerio de Educación de Colombia
4. **CARMEN LUZ PRETELT**  
Viceministerio de Juventud de Colombia
5. **JESUS ROSALEZ VALLADARES**  
Director General  
Movimiento Nacional de Juventudes  
Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica
6. **LUIS ALBERTO NOTARIO BARRERA**  
Dirección Nacional de Juventud de Cuba
7. **DIEGO SALGADO RIVADENEIRA**  
Director Nacional  
Dirección Nacional de la Juventud de Ecuador

8. BESSIE DE CASTILLO  
Asesora en Programas de Juventud  
Ministerio de Educación de El Salvador

9. IRENE GARCIA  
Subdirectora General de Cooperación  
INJUVE de España

10. JORGE ADAN SERRANO  
Secretario Ejecutivo  
Consejo Nacional de la Juventud de Guatemala

11. LUZ ERNESTINA MEJIA  
Secretaria Ejecutiva  
Consejo Nacional de la Juventud de Honduras

12. TEOFILO MUÑOZ GUZMAN  
Presidente  
Centro de Estudios de la Juventud Jalisciense  
Dirección General de Atención a la Juventud de México

13. ELIAS ARGEÑAL  
Asesor  
Ministerio de Educación de Nicaragua

14. JUAN VILLAR  
Director de Asuntos Estudiantiles del Ministerio de Educación de Panamá

15. ENRIQUE RIERA ESCUDERO  
Subsecretario de Estado de la Juventud de Paraguay

16. GABRIELA CUYA CHUMPITAZ  
Asesora de Juventud  
Dirección de Promoción Educativa Comunal  
Ministerio de Educación de Perú

17. JORGE SOARES DA SILVA QUEIROS  
Instituto Portugués de la Juventud

18. DOMINGO GUTIERREZ  
Ministro Director General  
Dirección General de Promoción de la Juventud  
República Dominicana

19. JORGE GANDINI  
Director Nacional  
Instituto de la Juventud de Uruguay

20. PILARICA ROMERO  
Ministra de Estado para Asuntos Relacionados con la Juventud  
Venezuela

21. MARCIO FLAVIO REZENDE  
Fundación Mudes  
Brasil

22. ERNESTO RODRIGUEZ  
Consultor Organización Internacional del Trabajo  
Uruguay

23. GERMAN RAMA  
Consultor Banco Interamericano de Desarrollo  
Uruguay

24. VICTORIA BIGIO  
Consultora Organización Iberoamericana de Juventud  
Venezuela

25. MARCELO JARAMILLO  
Consultor Organización Iberoamericana de Juventud  
Ecuador

26. ROSA RODRIGUEZ  
Subdirectora del Centro de Estudios sobre la Juventud  
Cuba

27. DINA KRAUSKOPF  
Académica  
Universidad de Costa Rica

28. MARITZA GUILLEN  
Investigadora FLACSO  
Honduras

29. MARIA HELENA RUZANY  
Asesora Regional en Salud Adolescente  
Organización Panamericana de la Salud  
Washington

30. ALMA PIÑA VILLAREAL  
Consejo Latinoamericano y del Caribe de la Juventud  
CLACJ  
México

31. VICTOR BRODERSOHN  
Centro de Investigación para el Desarrollo Social  
Organización de Estados Americanos  
Argentina

32. MIGUEL ANGEL BRIONES  
Secretario Ejecutivo  
Organización Iberoamericana de Juventud  
España

33. GUILLERMO PEREZ-GOMAR  
Consejo de la Juventud  
Uruguay

34. JOSE ROEL REYES  
Consejo de la Juventud  
El Salvador

35. JOSE LUIS BEDREGAL

Organización del Caribe y Latinoamerica de Estudiantes (OCLAE)

Cuba

36. CARMEN LLANES

Juventud Demócrata Cristiana de America (JUDCA)

Uruguay

37. JULIO BANGO

Foro Juvenil

Uruguay

38. ANA ANGARITA

Fondo de Población Naciones Unidas (UNFPA)

New York

39. LILIANA VERGEL

Red de Solidaridad

Gerente Programa Joven

Colombia

40. XIMENA AGUIRRE

ASAMBLEA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Dinamarca

41. HUGO CAMACHO

Organización Iberoamericana de Juventud

España

42. MARIA LUISA JAUREGUI

UNESCO

Chile

43. ANDRES UGARTE

Consejo Nacional de Juventud (CNJ)

Chile

## RESPONSABLES DE LA ORGANIZACION DE LA CONFERENCIA

### **Leonardo González Muñoz**

Director Nacional  
Instituto Nacional de la Juventud

### **Jorge Torres Jara**

Subdirector Nacional  
Instituto Nacional de la Juventud

### **Coordinación General:**

Marcelo Díaz Díaz  
Encargado de Relaciones Internacionales

Omar Jara Aravena  
Encargado de Cooperación Internacional

### **Dirección Académica:**

Alejandro Reinoso (Director Académico)  
Patricio Bustos  
Gloria Fuentes  
Paula Lizárraga  
Luis Moya

### **Producción General:**

Constanza Arce (Productora General)  
Francisco Vergara  
Mauricio Pinto  
Jorge Garrido

### **Difusión y Prensa:**

Marietta Santi  
Patricio Acosta

### **Fotografía:**

Hoppe Fotografía

## PROGRAMA CONFERENCIA

Paneles :

### 1. « Políticas sociales de juventud y superación de la pobreza »

Exponentes : Sr. Rolando Franco, Director División de Desarrollo Social de la CEPAL

Dra. María Helena Ruzany, Asesora Regional en Salud Adolescente de la Organización Panamericana de la Salud (OPS)

Sr. Germán Rama, Consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Moderador : Sr. Decio Mettifogo, Secretario Ejecutivo del Grupo de Trabajo Interministerial del INJ de Chile

### 2. « Modernización del Estado en América Latina y políticas de desarrollo de la juventud »

101

Exponente : Sr. Pedro Goic K., Subsecretario de Planificación y Cooperación de Chile

Comentarios : Sr. Guillermo Dávalos, Subsecretario de Asuntos Generacionales del Ministerio de Desarrollo Humano de Bolivia

Sr. Ernesto Rodríguez, Consultor OIT, OIJ

Moderador : Sr. Jorge del Picó, Jefe del Dpto. de Planificación y Estudios del INJ de Chile

### 3. « Principales dilemas de las políticas de desarrollo de la juventud »

Exponentes : Sr. Enrique Correa R., Director FEACSO-Chile

Sr. Víctor Brodersohn, Director Encargado del Centro de Desarrollo Social (CIDES - Organización de Estados Americanos (OEA))

Moderador : Sr. Jorge Torres, Subdirector Nacional del INJ de Chile

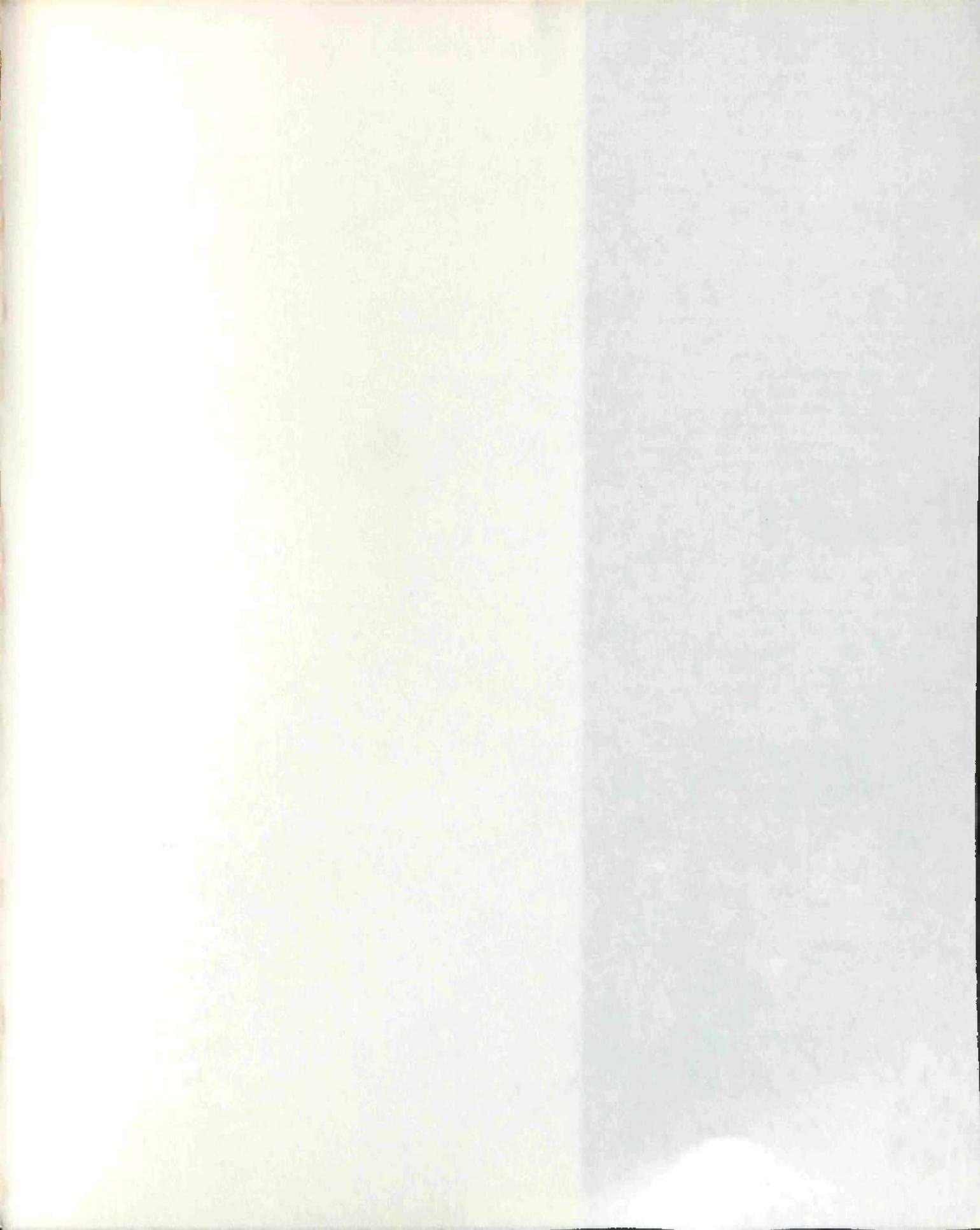
#### 4. « Institucionalidad y participación juvenil en la lucha contra la pobreza »

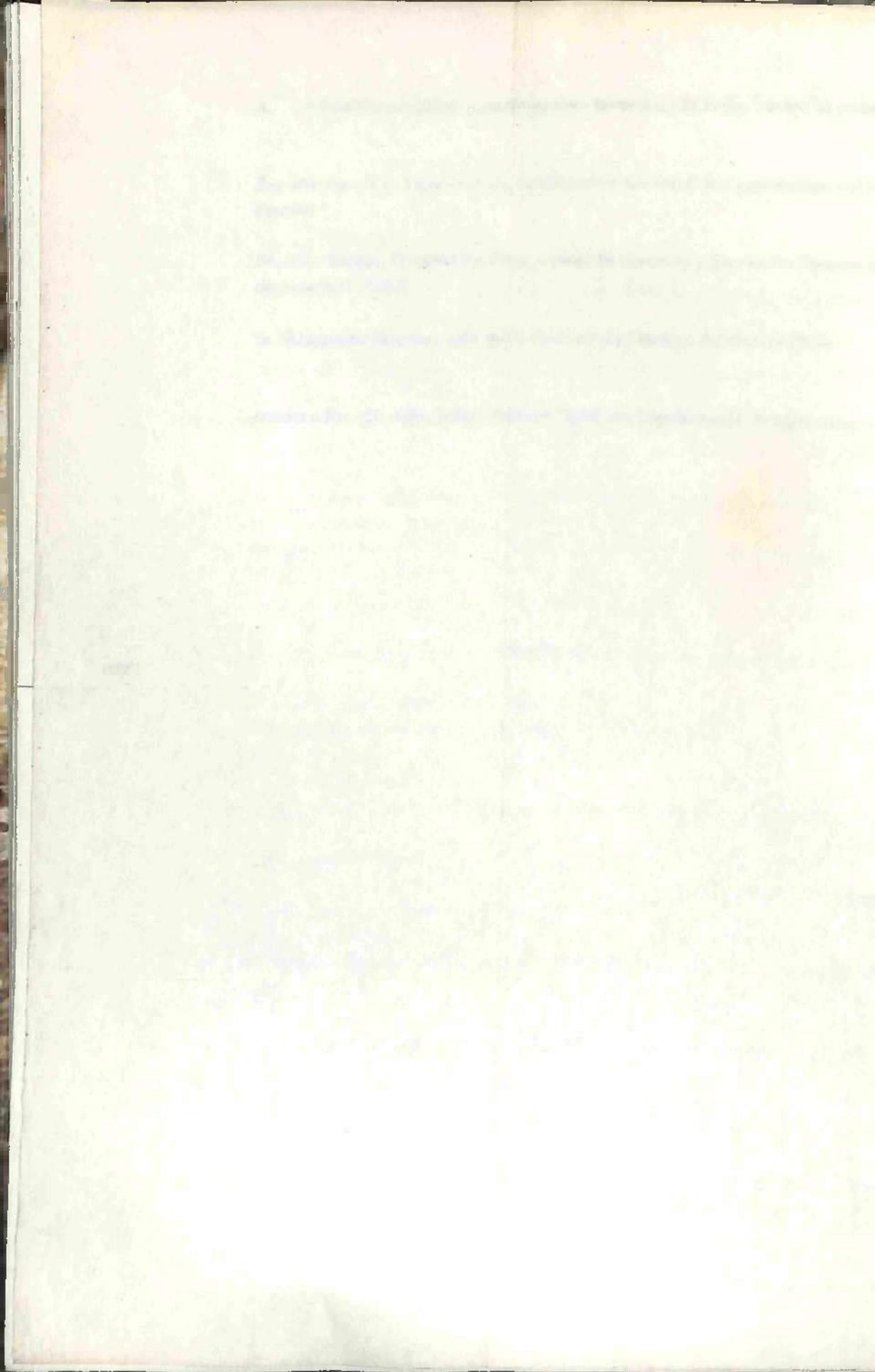
Exponentes : Sra. Irene García, Subdirectora General de Cooperación del Instituto de la Juventud de España

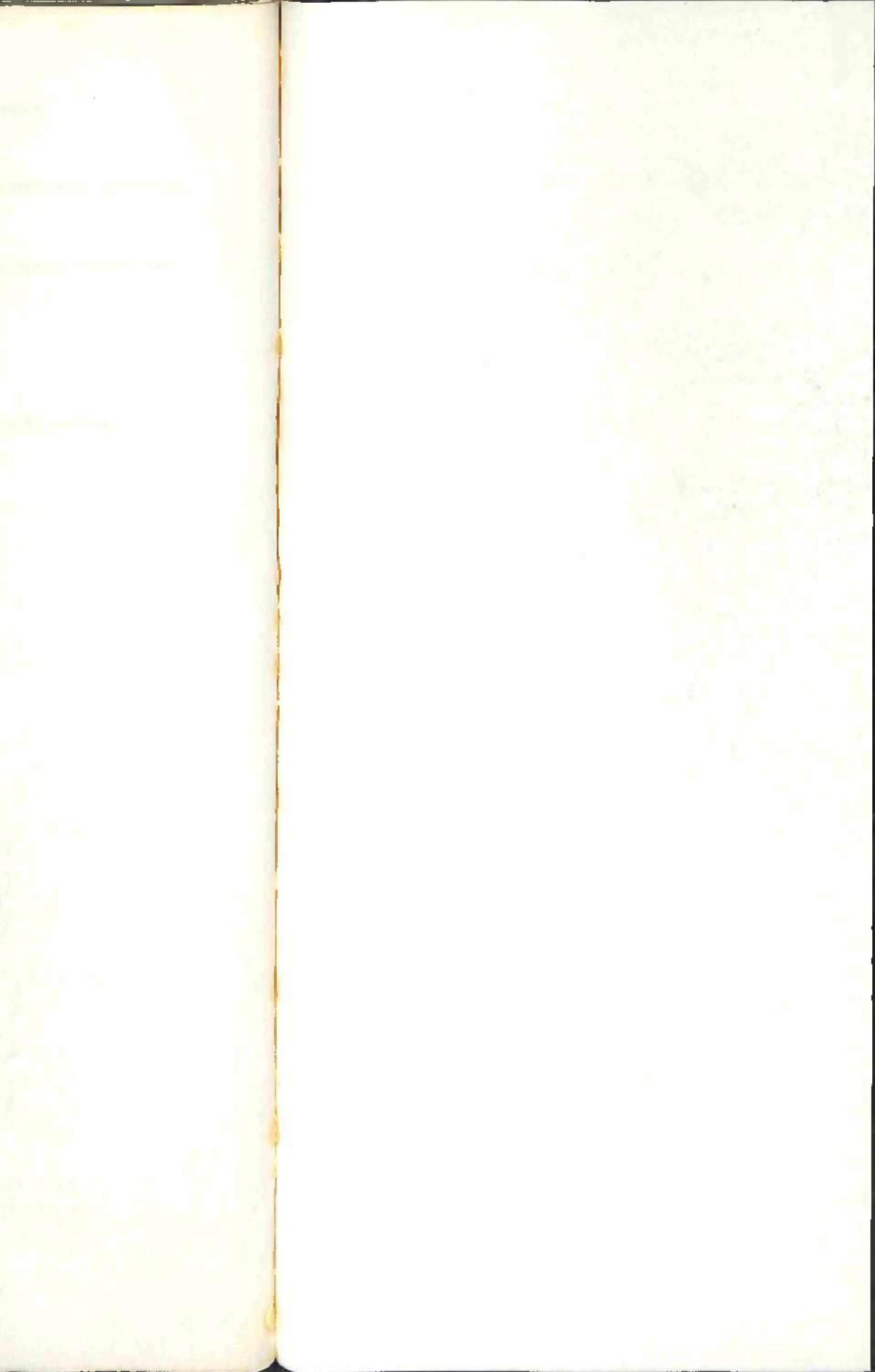
Sr. Julio Bango, Director del Foro Juvenil de Uruguay y Secretario Técnico del Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ)

Sr. Alejandro Reinoso, Jefe de la Sección de Estudios del INJ de Chile

Moderador : Sr. Julio Salas, Jefe del Dpto. de Coordinación Programática del INJ de Chile









CONFERENCIA IBEROAMERICANA

JUVENTUD, POBREZA

Y DESARROLLO SOCIAL



INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD  
CHILE

